LAP

MENSAJES del amor de DIOS

PERIODICALS

PER
BR
7
.M463
no.
433-
529

1962

~~1961~~ hasta 1970

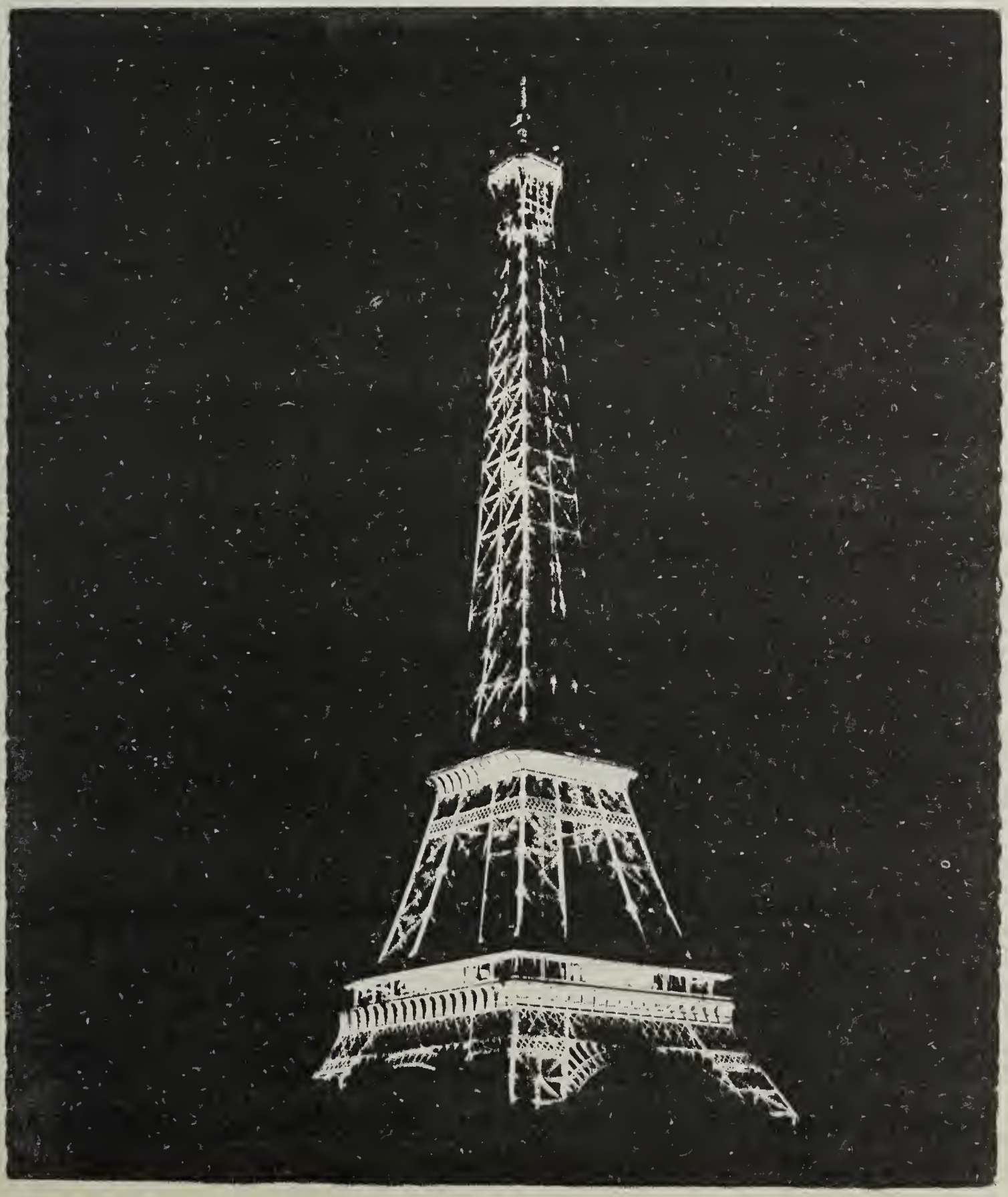
MENSAJES del amor de DIOS

SANTA BIBLIA

Reg. Artículo de Segunda Clase en Admón. Correos, Cuernavaca, Mor., 18 de Nov. de 1950

Número 449 | Para los meses de septiembre y octubre. | 1 de septiembre de 1963.

Venid a Mí . . . que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas.



LA TORRE EIFFEL

He aquí la Torre Eiffel iluminada. Esta manifestación de la proeza y del orgullo del hombre se terminó de construir en París, Francia, en el año 1889. Su altura es de 320 metros y su peso de siete millones de kilos. La estructura está conformada con quince mil piezas de acero. Si uno quisiera ascender a pie a la plataforma superior, tendría que utilizar 1,719 peldamos, pero todo el mundo compra un boleto y sube en los ascensores. Tan alta es la torre que al salir del ascensor y mirar desde la cúspide hacia abajo, algunos sufren ligeros desmayos. No obstante, la vista es magnífica, especialmente en un día bien despejado; pero... obligatoriamente todo aquel que ha subido tiene que bajar a tierra.

Todo eso nos hace pensar en el orgullo y la vanidad del hombre que desde la tierna edad empieza a manifestarse. Al hombre le gusta ensalzarse a sí mismo. No tiende a humillarse. Y con estos factores, no le será posible salvar su alma, porque el Señor Jesucristo no vino para redimir a los orgullosos, sino a los pecadores arrepentidos y humildes. El mismo no era un hombre orgulloso, sino muy humilde y, nos ha declarado cómo podemos ser salvos:

"Dijo también esta parábola a algunos que confiaban mucho en sí mismos, teniéndose por justos, y despreciaban a los demás: Dos hombres subieron al templo a orar, el uno fariseo, el otro publicano. El fariseo, en pie, oraba para sí de esta manera: ¡Oh Dios!, te doy gracias de que no soy como los demás hombres, rapaces, injustos, adúlteros, ni como este publicano. Ayuno dos veces en la semana, pago el diezmo de todo cuanto poseo. El publicano se quedó allá lejos y ni se atrevía a levantar los ojos al cielo, y hería su pecho, diciendo: ¡Oh Dios, sé propicio a mí, pecador! Os digo que bajó éste justificado a su casa y no aquél. Porque el que se ensalza será humillado y el que se humilla será ensalzado.

"También le presentaban niños para que los tocase; viendo lo cual, los discípulos los reprendían. Jesús los llamó a sí, diciendo: Dejad que los niños vengan a Mí y no se lo prohibáis, que de ellos es el reino de Dios. En verdad os digo: quien no reciba el reino de Dios como un niño, no entrará en él." (Lucas 18: 9-17, N-C.)

Y tú, lector, ¿quién eres? ¿Un fariseo que confía de sí como justo, o un pecador arrepentido que clama desde lo profundo de su alma: "¡Oh Dios, sé propicio a mí, pecador"?

El que sube la Torre Eiffel, tiene que bajar: **"El que se ensalza será humillado."** ¿Qué quiere decir **"será humillado"?** Tiene sentido amplio y cabal; a menudo se cumple en este mundo en la vida aquí, pero en cuanto a aquel que no se arrepiente de sus pecados y no pone fe en el Señor Jesús, el único Salvador de los pecadores, de seguro **"será humillado"** quiere decir ser echado con su orgullo y todo, al infierno. **"La soberbia es heraldo de la ruina, y la altivez de corazón, de la caída"** (Prov. 16: 18, N-C).

Mas **"el que se humilla será ensalzado." "El temor de Jehová es enseñanza de sabiduría, y delante de la honra está la humildad"** (Prov. 15: 33). El pecador de la parábola, el publicano, se arrepintió profundamente, se humilló, y de él nos ha dicho el Señor que **"descendió a su casa justificado"** — liberado ya de toda acusación contra él — ante el Dios santo, y convertido en un hijo de Dios.

El que sube la Torre Eiffel tiene que bajar; ¿qué de ti, querido lector?

"Cristo llama, hoy te llama,
Mas no siempre llamará;
Date prisa, que mañana
No tendrás, tal vez, lugar."

"VENID A MI... QUE SOY MANSO Y HUMILDE DE CORAZON; Y HALLAREIS DESCANSO PARA VUESTRAS ALMAS" (Mateo 11: 28, 29, N-C).

"S O S"

Casi todos los muchachos y muchachas sabrán inmediatamente lo que significan las palabras S O S. Es una señal que pide AYUDA. Es la abreviatura de "Save Our Souls" (el inglés que significa, "Salven a nuestras almas") y se usa por la gente de todo lenguaje y se ha usado por muchos años.

Pero yo creo que les gustaría oír una historia de " S O S " que sucedió cerca de Bermuda exactamente al principio de 1955. Bermuda es una hermosa isla donde el sol brilla y mucha gente viene de lejos y de cerca a disfrutar de la excelente temperatura y de las hermosas flores y playas. El gran buque, Reina de Bermuda, estaba navegando de Nueva York lleno de gente que estaba esperando pasar sus vacaciones en Bermuda. De repente las letras S O S resonaron en la inhalámbrica del buque. El operador inmediatamente estuvo alerta. ¿De dónde había venido el mensaje? ¿Podían ellos ser de ayuda? Ciertamente había un buque llamado El Príncipe Estudiante II y estaba en peligro de hundirse. En su necesidad los marineros habían enviado su S O S con la esperanza de que algún barco cercano o a la mano pudiera rescatarlos. Tan pronto como fue posible el capitán de la Reina de Bermuda cambió su curso y empezó a apresurarse hacia el barco que se hundía. ¿Llegarían a tiempo?

Fue una carrera difícil, porque el viento soplaba fuertemente y las olas eran terribles. Todos los pasajeros estaban ansiosos de observar y esperando que pudieran rescatar a los pobres marineros en su peligro. ¡Al fin vieron al buque que se hundía! Pero las olas eran tan altas que parecía casi imposible salvar a la tripulación. Cuidadosamente se bajó un bote salvavidas de la Reina, pero se volcó tan pronto como tocó el agua. Otra tentativa se hizo, después de echar varias toneladas de aceite en el agua para aminorar las olas de veinte pies. Esta vez fue posible para los valientes y fuertes hombres que remasen hacia el buque que se hundía. Se necesitaron dos horas de valor que quita el resuello y de un valor temerario para rescatar a todos los marineros fatigados, pero al fin se hizo la tarea. Con profunda gratitud los hombres rescatados muy fatigados dieron las gracias al capitán y su valiente tripulación por haber salvado sus vidas. Y no fue demasiado pronto, porque en un tiempo muy corto su valiente buque desapareció debajo de las olas.

Estoy seguro que aquellos marineros estuvieron contentos de ver a la poderosa Reina aparecer a la vista, y estoy seguro que nunca olvidarán su peligro y su rescate. Pero tengo yo una historia más grande que contarles, porque yo estuve en un peligro mucho más serio que el de hundirse en el Atlántico. Mis pecados me habían condenado a un castigo eterno. Y el Señor Jesucristo descendió a este mundo a rescatarme. Aquellos valientes marineros se esforzaron y usaron los remos y finalmente salvaron a toda la tripulación del buque perdido. Pero el Señor Jesucristo dio su misma vida para salvarme. Le he dado las gracias por haberme salvado y algunas veces les digo a otros lo que El ha hecho para mí. ¿Te ha salvado El a ti también? El desea salvarte ahora mismo. Al estar en pie en Bermuda y ver a ese poderoso barco y escuchar los comentarios de las multitudes admiradoras hablando del rescate, yo pensé en El que me amó y se dio a Sí Mismo por mí. Espero que puedas también decir:

"EL HIJO DE DIOS, EL CUAL ME AMO Y SE DIO A SI MISMO POR MI." —Gálatas 2:20

"No me avergüenzo del Evangelio, que es poder de Dios para la salud de todo el que cree." Rom. 1:16, N-C.

UN ESTUDIO DE LAS SAGRADAS ESCRITURAS

SAN JUAN 13:31-32, N-C

"Así que salió [Judas, hijo de Simón Iscariote], dijo Jesús: Ahora ha sido

glorificado el Hijo del hombre, y Dios ha sido glorificado en El. Si Dios ha sido glorificado en El, Dios también le glorificará a El, y le glorificará en seguida" (vvss. 31, 32).

Judas, el traidor, por unas monedas, iba a entregar a su Señor a la muerte, mientras Cristo que también "es Señor de todos" iba a morir por sus enemigos, y por todos los pecadores. ¡Qué amor tan sublime y profundo! ¿No te ha compungido todavía el corazón, querido lector?

"El Hijo del hombre" es Jesús. Siendo Hijo de Dios, se hizo carne —nació de la virgen María como verdadero hombre en este mundo nuestro: **"el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros, y hemos visto su gloria, gloria como de Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad"** (Juan 1:14, N-C).

No había otro hombre que glorificase a Dios en todo y sin cesar como éste: **"santo, inocente, inmaculado, apartado de los pecadores"** (Hebreos 7:26, N-C). Los demás hombres habían deshonrado a Dios: **"todos pecaron y todos están privados de la gloria de Dios"** (Romanos 3:23, N-C).

Pero, ¡maravilla de maravillas!, ¡hecho estupendo e incomparable!, el Señor Jesucristo glorificó a Dios infinitamente cuando —siendo El mismo impecable— fue hecho pecado por Dios, para que nosotros, los pecadores, que estábamos privados de la gloria de Dios y llenos de maldad, ¡fuésemos hechos la justicia de Dios en El! **"Reconciliaos con Dios. A quien no conoció el pecado, le hizo pecado por nosotros para que en El fuéramos justicia de Dios"** (2ª Corintios 5:21, N-C). Querido lector, ¿no te ha quebrantado el corazón la gracia infinita de Dios para contigo, un indigno pecador?

Ahora bien, Dios habiendo sido glorificado en la vida, y todavía mucho más en la muerte expiatoria de su amado Hijo a favor del pecador, no pudo menos que glorificarle a El; y esto lo hizo cuando **"por la gloria del Padre"** le **"resucitó de entre los muertos"** (Romanos 6:4, N-C). **"Le glorificaré en seguida."** Dios Padre no dejó en el sepulcro a Cristo, quien había **"muerto por nuestros pecados"** (1ª Corintios 15:3), quien había recibido en su propia persona **"la paga del pecado... la muerte"** (Romanos 6:23); pues sucedió como el Señor había predicho (véase Mateo 20:18, 19 y otros pasajes): después de tres días fue resucitado de entre los muertos, y entre muchos testimonios citamos aquí lo que dijo el apóstol Pedro en el día de Pentecostés: **"pero Dios, rotas las ataduras de la muerte, le resucitó, por cuanto no era posible que fuera dominado por ella"** (Hechos 2:24, N-C).

Querido lector:, ¡CRISTO VIVE! Está **"coronado de gloria y honor"** en el lugar más alto de los cielos: **"después de hacer la purificación de los pecados, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas"** (Hebreos 2:9; 1:3, N-C). La purgación de los pecados (sí, todos ellos) ya consumada por El mismo, El está esperando en la gloria· que te arrepientas y vengas a El por la fe, pues te perdonará plenamente. ¿Por qué no vienes? **"Cristo murió una vez por los pecados, el Justo por los injustos, para llevarnos a Dios"** (1ª Pedro 3:18, N-C).

SE MANDA GRATIS AL QUE LO SOLICITE

TODA CORRESPONDENCIA debe dirigirse al Director con Despacho al público en la Editorial "Mensajes del Amor de Dios".

J. Hárrison S., Domingo Diez 503 M, Cuernavaca, Morelos, México.

Nótese: todas las citas de las Sagradas Escrituras señaladas **"N-C"** son de la versión católica traducida directa al español de los idiomas originales, el hebreo y el griego, por Nácar y Colunga, 13ª edición, 1963.

Digitized by the Internet Archive
in 2018 with funding from
Princeton Theological Seminary Library

https://archive.org/details/mensajesdelamord4491unse